

# Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA DE ARTE Y CULTURA | FUNDADA EN 1990

Director: Otoniel Guevara | Subdirectora: Karen Ayala

**Roberto Armijo:**

## Escribir en este tiempo de tinieblas



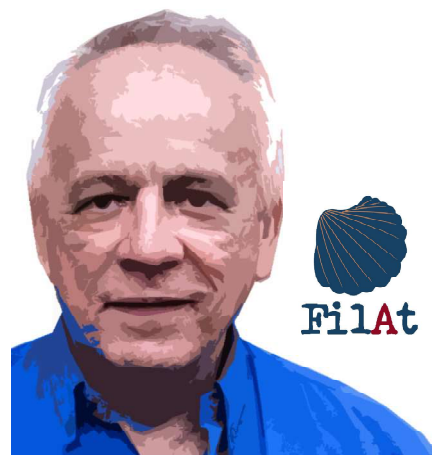
El poeta salvadoreño **Roberto Armijo**.

### *Dossier*

#### Festival Internacional de Literatura en el Atlántico Muestra de los autores invitados

Del 24 al 30 de mayo se celebrará en Omoa, San Pedro Sula y Choloma, un festival literario que encenderá la costa atlántica hondureña. Son 19 invitados de 10 naciones. Es en homenaje al maestro **Julio Escoto**.

El Tres Mil ofrece una breve muestra de textos de los autores invitados.



**3-5** Armijo arma un tiempo de luz que late en Chalate como verso del Universo • PEDRO VALLE

**6-7** La arquitectura del pensamiento y la poética de la responsabilidad • CRISTINA CORTEZ

**8** Ánimas críticas, futuros inciertos y esperanzas hipotecadas • RAFAEL PAZ NARVÁEZ

**8** Memorias de la casa que se ha ido • MARGARITA DRAGO

*Dossier* Autores del Primer Festival de Literatura en el Atlántico



# Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA  
DE ARTE Y CULTURA  
FUNDADA EN 1990

DIRECTOR

Otoniel Guevara

SUBDIRECTORA

Karen Ayala

CONSEJO EDITORIAL

Daisy Zamora  
Óscar Flores López  
Guillermo Acuña  
Vladimir Baiza  
Rudy Gomez

REFERENTES

Argentina **Marta Miranda**  
Colombia **Omar Ortiz**  
Cuba **Verónica Alemán**  
Dominicana **Leonardo Nin**  
Estados Unidos **Juana M. Ramos**  
Francia **Carlos Ábrego**  
Italia **Rocío Bolaños**  
Panamá **Consuelo Tomás**  
Paraguay **Norma Flores Allende**  
Uruguay **Gustavo Wojciechowski**

COLABORADORES ESPECIALIZADOS

**Francisco Alejandro Méndez †**

**Carlos Cañas Dinarte**  
**Rafael Paz Narváez**  
**Javier Fuentes Vargas**  
**Gaetano Longo**  
**Álvaro Mata Guillé**  
**Matheus Kar**  
**Alberto Pocasangre**  
**Vladimir Amaya**

COLABORADORES GRÁFICOS

**Gonzalo Fraguí**  
**Luis Galdámez**  
**Ulises Palacios**  
**Augusto Crespín**  
**Isaías Mata**  
**Eduardo Rodríguez**

**Revista TresMil**

no se compromete a publicar  
colaboraciones no solicitadas.

Publicamos textos exclusivos  
de creación literaria, pensamiento  
crítico y de rescate histórico  
y literario, principalmente de temas  
y autores centroamericanos.

## PALABRAS

### ¿Cuál será nuestro futuro?

En el futuro

*Cuando nuestra sociedad sea / básicamente justa / o sea / socialista / en las conversaciones de las cervecerías / a la bora de las confesiones íntimas; / más de alguno dirá con la mirada baja / “yo tuve propiedad privada sobre los medios de producción” / como cuando hoy decimos / “yo tuve sífilis” / “yo tuve tendencias aberradas en lo sexual”.*

ROQUE DALTON

Todas las decisiones aparentemente erráticas e incoherentes impuestas por el presidente Donald Trump desde que llegó al poder tienen una lógica cínicamente abusiva: hacer ganar dinero a sus socios y parientes a través de la especulación en la bolsa. Todas esas contradicciones y mentiras, que le han hecho ganar la guerra que le impuso a Irán por lo menos unas 10 veces, van en esa dirección. Igual el jueguito de “abrimos Ormuz, cerramos Ormuz” no beneficia más que a las mafias que conocen sus declaraciones minutos antes de que las haga públicas, en un casino donde él reparte las cartas a su antojo y conveniencia. De esa manera es que se está enriqueciendo con todo lo que encuentra a su alrededor donde pueda manosear a placer para ser el gran ganador. Porque los ganos que celebra con infantil alegría son los ganos para su bolsillo, no los del 80% de la población del planeta., que trabaja y trabaja para ver como beneficios y oportunidades se las llevan los que no hacen nada más que matar, engañar y humillar.

En nuestro continente, tras violentar el derecho internacional y agredir a un país soberano, secuestrando brutal e ilegalmente al presidente Nicolás Maduro, ahora parece que está preparando misiles y noticieros para hacer lo mismo o algo peor con los presidentes Claudia Sheimbaum y Gustavo Petro,

que han osado defender a sus naciones con dignidad y valentía. Para el diccionario de los criminales, eso es terrorismo y debe eliminarse de raíz. Pero hay raíces que llegan más profundo que el talpetate.

Es un momento duro y muy probablemente inevitable. El presupuesto es que todo el continente conforme el vergonzoso Escudo de las Américas, que será fortalecido y consolidado contra los pobres y los rebeldes, ante la mirada esquiva de las demás naciones.

Mientras, en el Salvador, Roque Dalton cumple un año más de vida y otro más de muerte, en Chalatenango tratan de oxigenar la figura del poeta y patriota Roberto Armijo, en el Atlántico hondureño se perfila un nuevo festival de Literatura, pensado para las comunidades y no para las élites literarias, en Costa Rica da inicio una nueva aventura del fascismo, la Guatemala feliz trata de cubrirse de una lluvia de ignominias y la Nicaragua sandinista se ve amargamente fortalecida por la musculatura militar y económica de una Rusia cada vez más poderosa.

En este mes de las madres es oportuno recordar que la primera madre es la patria, y que antes eso todos tenemos que ser hermanos y defenderla con agallas para evitar el vasallaje de nuestros hijos.

Y a los poetas les toca escribir con el corazón alzado como un fanal en este tiempo de tinieblas, como señalara el enorme poeta Roberto Armijo.

Nuestro correo:

administracion@revistaculturaltresmil.org



La infancia como única patria  
 habita siempre la casa rural  
 la de la primera luna  
 iluminando las gradas de piedra

En la sombra de la memoria  
 quedan las cosas entrañables  
 como espectros de un tiempo distante  
 aquella calle de tierra  
 la pila de piedra bajo el limonero  
 una olla de barro  
 el trompo de guayabo  
 un caballo de palo en el impecable mundo

Mi padre madrugando en la mula roma  
 camino a la feria de Todos los Santos

Quedan aquellos días eternos  
 como agreste geografía  
 encendida en el tiempo  
 el río de agua limpia  
 cayendo caudaloso  
 en el pecho de la alegría  
 las manos que velaron mi sueño  
 con el preciado pan

Queda la luz de la bendita tierra

## II

Vengo desde el centro de la sed  
 acunado  
 por la intemperie del frío

Es largo el camino  
 las veredas del tiempo  
 asaltan mi destino

Transeúnte cargo la eterna penitencia  
 de esta piedra áspera  
 sangra la herida  
 como una oscura lágrima

Quiero conversar con los árboles  
 pero todos los parques están tristes  
 Quiero llevar este traje de viento  
 pero todas las aceras  
 me imponen los duros rostros del silencio

Ciego camino  
 perturbado por el humo cotidiano  
 en el centro de este bullicio interminable

Crezco sobre la furia  
 de estas calles  
 sobre la prisa de la gente  
 sobre los muros grises  
 sobre la sombra de esta historia  
 con escombros de llanto

Mi traje agujereado  
 me lleva  
 por la mitad de un siglo  
 el pobrecito poeta que imagina estrellas  
 en la noche eterna del desamparo

Del otro lado una mano cálida  
 me saluda

Roque entre aguaceros  
 deja atrás  
 el bar Lutecia  
 con su risa de niño  
 engaña a los guardias nacionales  
 caras de chancho  
 Manlio tiembla de frío  
 busca La Praviana

en su poema  
 baja por las calles de san salvador fresedo ilumina  
 la madrugada  
 entre golondrinas bañadas de luna  
 A la vida regreso

como otro milagro  
 entre impecables libros  
 como quien descubre  
 las páginas olvidadas de la infancia

En horas altas del sueño  
 llevo la madrugada a cuestras  
 acechado por el asma y la tos  
 con los golpes del último

invierno  
 deposito cansado bajo la puerta  
 las noticias  
 de este tiempo poblado de cuervos

## III

Triste actor de una sola obra  
 París no era una fiesta  
 apenas la casa lluviosa de Vallejo

Los escalones de madera vibran  
 mi apartamento esta  
 solo  
 me esperan los libros  
 la hamaca de pita  
 que mece la estatura de mi tristeza  
 en el vaivén de las  
 horas

Cierro los ojos  
 para imaginarte  
 como quien vive un añorado tiempo

Pienso en el país hospital  
 donde habitan  
 los tristes más tristes del mundo  
 mi alma escapa  
 hacia la bóveda nocturna  
 de este cielo extranjero

En mi ventana  
 cae la lluvia entre cúpulas de neblina  
 como pájaro carpintero  
 busco  
 la libertad en la madera  
 en los bosques del trópico  
 encendido

Duelen los abismos siniestros  
 ¿dónde están los amigos?  
 el pequeño David  
 regresó a sus estudios  
 Miguel como verdadero  
 ángel  
 se fue a su pueblo ancestral  
 Cortázar como niño grande  
 juega en la rayuela  
 de esta ciudad nocturna  
 El Pichón es el poeta rebelde  
 de los días enemigos  
 Mejía Vides pinta pueblos  
 que ya no existen

Ana María jamás buscará libros  
 en la librería universitaria  
 lee la vida a cada paso  
 como lee mis emociones y mi  
 dolor

Con este poema regreso a Chalatenango  
 tierra de la  
 memoria  
 valle de aguas y arenas  
 parajes que iluminan el temblor de mi  
 sangre

Hijo amado ¿dónde te escondes?  
 desde tu estrella  
 regresas a la vida tomado de mi mano  
 con un algo de duende  
 de pájaro perdido  
 en la espesura de la tormenta

Madre usted camina  
 al borde de los milagros sencillos  
 alimentando el fuego del amor  
 lanzando el maíz de la vida  
 adivinando las lejanas rutas  
 de mi padre  
 cruzando las terribles fronteras del odio

Un trémulo vagabundo  
 toca el cristal  
 presuroso busco en mi bolsillo  
 unas monedas  
 me descubro en ese hombre  
 el único pastor de las equivocaciones

Duele el exilio  
 a tuestas camino  
 como habitante de un mundo lejano  
 donde busco esa lámpara de  
 Aladino  
 para derrotar esta terrible noche extranjera

## DOMINICANA

## José Enrique del Monte: La arquitectura del pensamiento y la poética de la responsabilidad

Escribe: Cristina Cortez

En una época definida por la aceleración, la distracción y la erosión de la memoria colectiva, la obra de José Enrique Delmonte surge como un gesto de resistencia —no estridente ni performativo, sino deliberado e intelectualmente luminoso. Su escritura atraviesa disciplinas con una facilidad que revela el rigor que la sostiene: lingüística, arquitectura, historia cultural, arqueología, filosofía y poesía conviven en su imaginario como vías complementarias para interrogar la realidad. Hablar de José Enrique Delmonte es hablar de una mente formada no por la especialización, sino por la síntesis.

Como intelectual y poeta dominicano, encarna la condición fundamental del Caribe: la coexistencia de múltiples mundos —indígena, europeo, africano y tecnocrático moderno— entrelazados en un mismo hilo intelectual. Su producción refleja esta complejidad. Como lingüista, entiende la lengua como estructura e intuición; como arquitecto, concibe el espacio como depósito de memoria; como historiador, percibe los ritmos profundos de la evolución cultural; y como poeta, convierte estas perspectivas en meditaciones sobre la fragilidad, la resiliencia y el sentido.

La formación intelectual de Delmonte otorga a su poesía una claridad poco común. La precisión lingüística moldea su sintaxis; la disciplina conceptual de la arquitectura estructura sus argumentos; la conciencia histórica da profundidad a sus

reflexiones. Pero quizá sea su concepción de la literatura lo que más distingue su voz. Para él, la poesía no es un adorno estético, sino un instrumento peligroso —peligroso porque revela lo que los sistemas de poder preferirían silenciar. A lo largo de la historia, los poetas han sido exiliados o borrados precisamente porque la poesía expone lo que la ideología no puede ocultar para siempre.

Esta idea lo alinea con una tradición de poetas que percibieron la fractura social antes de que se hiciera visible: Eliot anticipando la fragmentación moderna, Auden intuyendo el conflicto global, Vallejo sintiendo el colapso moral de su siglo. Del Monte entiende que la literatura suele prefigurar las crisis que la historia más tarde confirma.

Sus reflexiones en una entrevista para *Diario Libre* (2020) profundizan esta visión. Observó que, paradójicamente, podríamos estar viviendo un momento prometedor para la escritura —no porque el entorno sea ideal, sino porque nunca había existido una diversidad tan amplia de voces en la literatura dominicana. Pero advirtió, a la vez, sobre un entorno literario contaminado: estructuras editoriales debilitadas, dominio de la inmediatez mediática y un descenso marcado en la crítica rigurosa. Sin marcos críticos, la literatura corre el riesgo de ser validada por el ruido — por la promoción, la popularidad o el algoritmo.

Aun así, su respuesta no es el pesimismo sino la responsabilidad. Escribir, para Delmonte, es un acto ético: una negativa a la superficialidad, una insistencia en el pensamiento, un ejercicio de memoria cultural. La literatura no sobrevive adaptándose al mercado, sino porque alguien, en alguna parte, insiste en pensar.

Por eso su obra es un recordatorio de que la poesía es —y debe seguir siendo— el lugar donde convergen la memoria, la resistencia, la imaginación y el futuro. En un mundo saturado de ruido, José Enrique del Monte encarna la convicción de que la literatura sigue importando porque revela.



«Escribir, para Delmonte, es un acto ético: una negativa a la superficialidad, una insistencia en el pensamiento, un ejercicio de memoria cultural».

## José Enrique Delmonte

Doctor en Lingüística y Literatura, poeta, ensayista y arquitecto dominicano. Reconocido por su labor docente, investigadora y de conservación de monumentos históricos, además de su labor como arquitecto en pleno ejercicio. Ha merecido el premio de poesía Universidad Iberoamericana 2014 y 2016, el *Premio Iberoamericano de Poesía* en la Feria del Libro Madrid 2014, el *Premio Internacional de Poesía León Felipe 2016*, Zamora, España y el Premio Corona de Meleagro 2025, Madrid, España. Ha publicado los poemarios *Alquimias de la ciudad perdida*, *Once palabras que mueven tu mundo*, *La redondez de lo posible*, *Habitantes del tedio* y *La palabra más larga*. *La redondez de lo posible* fue traducido al inglés como *Roundness of the Possible*, por Shira Zohara Dickey, bajo el sello MadHat Press, Estados Unidos. Es Asesor Cultural del Centro Cultural Taíno Casa del Cordón, miembro de la Academia Dominicana de la Historia, miembro de número de la Academia de Ciencias, de la Fundación Erwin Walter Palm, del ICOMOS Dominicano, del grupo APEC, entre otras instituciones. Es miembro del Comité Organizador de la Semana Internacional de la Poesía de Santo Domingo y miembro el Comité Consultivo del festival Mar de Palabras.

## Cristina Cortez

Poeta hija de padres latinoamericanos. Tiene una licenciatura en inglés, escritura creativa e historia con estudios latinoamericanos y del Caribe con distinción y honores (Suma Cum Laude) de la Universidad de Hofstra (2015) y una maestría en escritura y arte creativo de la Universidad de Washington Bothell (2018). Su tesis, *Unbound*, es una autobiografía donde combina narración y poesía.

Los libros de Cortez son: “Tawantinsuyu: Poemas de los Tiempos de los Incas” (2020), “Yo Soy, Yo Vivo” (2022) “As I Am / Soy como soy” (2023)

# Poemas

## Jose Enrique Delmonte

### Islar

Yo  
por el derecho a ondular bajo palabra  
te acuso a ti  
de verter el mar en las fauces de las nutrias  
de apisonar palmeras moribundas  
de azucar tormentas  
de robar ternezas a las algas.

Tienes derecho  
a guiñarle un ojo a las gaviotas  
a escupirle tus odios a los nardos  
a eliminar los gerundios de tu carne  
a rasgarle las sienas a los sabios.

De ahora en adelante  
—digo—  
todo lo que sueñes  
será plagiado en tu contra  
y podrás ser condenado  
a repetir un verso libre  
y a que las tortugas  
desoven en tu voz.

### Marte

Cargo un pedazo de salvia  
piedras y estampas de futuro  
tonos suspensivos  
azul verano  
verde o plata sin reflejo.

Traigo  
además  
alegría o desaliento  
como deben incluir los buenos sueños.

Pienso en ti  
redondo y extendido  
mientras arrojó un pedazo de nostalgia  
al infinito.

—Inocencia, sintaxis y olvido—

## Ánimas críticas, futuros inciertos y esperanzas hipotecadas

Escribe: Rafael Paz Narváez

El futuro, para quienes llegamos antes, prometía, con un incierto aroma, que se podía vivir. Con algún esfuerzo podías estudiar e imaginar que trabajarías. Las personas más atrevidas proponían revolución en el horizonte.

Ahora las personas salvadoreñas jóvenes respiran un riesgo crudo y de metal, condimentado con más miedo que seguridad y con una deuda que se presiente impagable.

Ahora, la mañana llega quebrada.

La vida se debate entre opiniones sobre el gobierno y un vago futuro.

Algunas jóvenes ánimas críticas dudan, calculan, callan, esperan y desconfían. Casi fantasmas.

Algunas almas prácticas creen adaptarse y seguir adelante. Calculan los riesgos. Tienen a cuenta que la seguridad ha mejorado, pero que llega de la mano con una economía difícil y mengua de oportunidades. No están para la épica: anhelan estabilidad.

Otras almas jóvenes saben de personas con derechos y miden la concentración de poder como herida que se abre y daña. Donde la palabra pública se niega bajo los miedos no aparece una vida digna. Adivinan que las elecciones anunciadas ya eligieron quiénes pierden la voz y el gesto.

Los hay jóvenes que viven plenamente en el país de la seguridad. Se gozan en menos delincuencia y más posibilidades. La continuidad del mandato garantiza el orden como bien intermedio, aunque llegue con el mal de un bolsillo algo flaco y varios despidos públicos.

Algunas almas no es que no piensen ni sientan: es que hablan cuidadosamente, prefiriendo callar antes que exponerse. Cargan en la espalda que el silencio apaga el derecho a elegir y a intentar ser.

Hay quienes ya no creen ni confían en el gobierno ni en nadie. El futuro viene sin garantía. La vida se vive en el cansancio.

Hay quienes, con tenue esperanza, todavía imaginan futuro, pero ignoran, aunque lo sepan, que solo puede llegar después del cambio. Imaginan alternativa, pero no quieren saber cuánto vale.

Cuando la historia nacional recibe a quienes llegan con una hipoteca a pagar en cuotas de miedo y alivio, el pueblo esconde las dichas en una alcancía de imaginaciones y esperanzas.

Tal vez por eso estas jóvenes ánimas críticas observan más, sospechan más y calculan más. Quieren encontrar el lugar desde donde imaginar un futuro que pueda ser su futuro.

Margarita  
Drágo.  
Argentina.

El In  
édito  
poema

### Memorias de la casa que se ha ido

*De estas casas / no ha quedado / más que algún /  
pedazo de muro. / De tantos a quienes / estaba unido /  
no ha quedado / ni siquiera eso. / Pero en el corazón /  
ninguna cruz falta. / Mi corazón es el país más desbastado.*  
Giuseppe Ungaretti

Ahora que la casa se ha marchado  
y los fantasmas habitan el espacio vacío  
tengo miedo de rondar su esquina  
y ver el espíritu del limonero  
derramar lágrimas  
sobre los rosales ausentes  
que plantara la mano amorosa de mi padre  
tengo miedo de que el alma  
de las hormiguitas  
que trazaban caminos invisibles  
me develen el secreto  
de los últimos días de mi madre  
tengo miedo de que las mariposas  
que revolotean donde un día el jardín  
esparcía el perfume de rosas y alelíes  
me revelen la tristeza  
empezada en el alma de mi hermano  
no  
no rondaré la esquina  
prefiero atesorar la memoria de los días  
primeros  
de las tardes de sol  
de las ventanas abiertas  
de la luz penetrando cada rincón de la casa  
y del pan compartido en la mesa  
que nos congregaba.



—La otra orilla—

# Tiempo nublado

Escribe: Álvaro Mata Guillé

Al bajar de los árboles,  
al erguirnos en dos patas como homínidos,  
la lejanía apareció en el horizonte como algo posible. Se  
revelaba el más allá que,  
ante el acontecer apegado a la tierra, unía sueño y vigilia.  
Era  
el principio de la aventura, la búsqueda que ligaba anhelo,  
deseo,  
necesidad, tránsito,  
sin que olvidáramos  
-ante el acoso del depredador o la  
llegada de la noche ocultando la  
luminosidad-  
el regreso hacia la selva,  
al cobijo del viento en las  
ramas.

Refugio, muerte,  
indolencia:  
perseguidos,  
incapaces de  
escondernos entre los  
pequeños arbustos,  
apegados al suelo, a  
las planicies,  
de nuevo corríamos en  
dos o cuatro patas  
hacia lo alto de los  
árboles,  
pereciendo en el tránsito  
-en el ascenso agarrados a  
los matorrales o las ramas  
más bajas-  
los distraídos, los viejos-las viejas,  
las y los débiles,  
mientras tanto,  
los que llegaban al ramaje,  
los que sobrevivían ocultos en lo alto, volteaban mirando  
-impotentes o egoístas, sin poder o querer ayudar,  
entre miedo y agitación, indolencia, satisfechos-,  
la muerte del otro-otra:  
el grito perdiéndose entre las garras  
y la sangre que mojaba las hojas.

Desde el inicio,  
desde nuestros albores convive en nosotros-nosotras la  
indiferencia,  
la que permanece en nuestras jerarquías y posturas,  
pues el éxito se consigue, sin que importe cómo o a  
costa de quién,

«al llegar a las alturas», «al permanecer en lo más alto»,  
para voltearse otra vez y mirar hacia abajo,  
ciegos. Nuestra convivencia muta entre lo próximo y lo  
lejano,  
entre la compasión y la frivolidad, entre lo fraterno  
y el sálvese quien pueda, no siendo extraño entonces que,  
en nuestra actual modernidad, los absolutismos del  
mercado

-los que totalizan la realidad desde las finanzas  
y confunden libertad con indiferencia,  
miedo con avaricia, necesidad con  
usura-,

nos recuerden al primate  
huyendo entre los arbustos  
hacia los árboles,  
en lo alto,  
al reptil. No es de  
extrañar tampoco,  
al saber que subyace la  
bestia en nosotros-  
nosotras,  
que -ante la crisis o la  
penuria,  
la necesidad o el límite-  
aflore también la  
mezquindad, lo  
miserable,  
el egoísmo.

De una época a otra,  
de un tránsito a otro,  
cambia nuestro lenguaje, se  
transforman nuestros símbolos,  
se modifican los significados que  
intentan interpretar el entorno  
y explican el nosotros-nosotras:

los signos que nos encubren  
y encubren al primate,  
a la bestia que nos habita,  
a la bestia que permuta aún  
sumida entre el reptil  
y el miedo,  
aferrada estos días  
al poder.

(*Tiempo Nublado*,  
título del libro de Octavio Paz)



—Offside—

# «¡Nunca más, nunca más!»: La ideología del cinismo

Escribe: Matheus Kar

El pasado 24 de abril se cumplieron 28 años del informe *Guatemala: Nunca más*, un informe que agregó la palabra *genocidio* al diccionario centroamericano, un informe que atrajo la atención de cámaras nacionales e internacionales, un informe que provocó la muerte de Monseñor Gerardi, un informe que mató a un par de personas, pero silenció a todo un país... para siempre.

«¡Nunca más, nunca más!» es la consigna, pero el presidente Arévalo se abstiene de llamar genocidio a la lluvia de pólvora en Palestina. «¡Nunca más, nunca más!» gritan los periódicos europeos tras las deliberaciones de la ONU una mañana de 1948, aunque hoy son incapaces, siquiera, de nombrar los ataques israelíes a la Franja de Gaza. «¡Nunca más, nunca más!» dice la oligarquía progresista (la que dice combatir la oligarquía clientelar y corrupta), pero saluda al Estado de Israel en su día de la independencia.

«¡Nunca más, nunca más!» grita el Museo del Holocausto en Guatemala, pero olvida que fue Israel quien entrenó y equipó al Ejército de Guatemala durante el Conflicto Armado Interno; que fue Israel quien le vendió a los militares guatemaltecos los famosos fusiles de asalto israelí IMI Galil y los famosos aviones aravá (y que el propio gobierno de Guatemala exhibe en zona 13 como «un símbolo de cooperación entre ambos países»). «¡Nunca más, nunca más!», gritan los protestantes, olvidando que el «Bendeciré a quienes te bendigan» se usó como argumento para justificar los \$3.800 millones de ayuda militar de EEUU a Israel; que en 1981 el general israelí Ariel Sharon confesó ante los líderes evangélicos: «Ustedes son nuestro mejor lobby en Washington».

«¡Nunca más, nunca más!» se puede leer en la Declaración Nostra Aetate durante el Concilio Vaticano II, donde los jesuitas saben o sabrán o negarán que la propagación del evangelicalismo en América (y que

algunos creen una expresión espontánea de fe) se trata, en realidad, de una operación psicológica, es decir, de una estrategia de guerra, con el objetivo de neutralizar la influencia de la Iglesia Católica y, sobre todo, de la Teología de la Liberación en América Latina (una fe que piensa en los pobres, en el hambre y que buscaba cambiar la sociedad)...

«¡Nunca más, nunca más!», afirman los noticieros y los tontos útiles (los intelectuales *ad honorem*), mientras la nube de hongo ilumina el horizonte y miles de triángulos equiláteros superpuestos marchan a caballo dispuestos a machacar sus progresistas cadáveres.

\*\*\*

Sin embargo, la culpa no es del pecador, sino del pecado. Ya no hay ideología que crea en sus ideas. El capitalismo sabe que la lucha contra la corrupción es una amenaza para la economía. Que la justicia es consciente de que su éxito significaría el fracaso de la democracia. Que la «izquierda» necesita del financiamiento de la derecha

para seguir captando audiencia.

Incluso los llamados intelectuales que ayer condenaban la obra de Octavio Paz, Pablo Neruda o Miguel Asturias solo porque USAID o BlackRock Inc. les dijo que habían cometido ciertas atrocidades (típicas de cualquier figura ligada al poder), hoy los defienden y los colocan en el escaparate de intelectuales ejemplares solo para defender la idea de que un poeta-funcionario o un filósofo-diputado, hoy en día, es la mejor de las ideas. ¿Conciencia ingenua o cinismo?

Como afirma Slavoj Zizek: «Ellos saben muy bien lo que hacen, pero aún así lo hacen. [...] Uno sabe de sobra la falsedad, está muy al tanto de que hay un interés particular oculto tras una universalidad ideológica, pero aún así no renuncia a ella».



# Nuevo Festival en el Atlántico hondureño

## —Homenaje a Julio Escoto—

La Fundación Cultural **Chifurnia**, con la Cooperación de la Alcaldía Municipal de Omoa y la Cámara de Turismo y Comercio de Omoa, ralizarán el **Primer Festival Internacional de Literatura en el Atlántico**, del 25 al 30 de mayo 2026, con la participación de 18 poetas internacionales y hondureños, en la que se rendirá un justo reconocimiento al escritor **Julio Escoto**. Este esfuerzo se suma a los proyectos literarios que siguen vivos en Centroamérica. Saludamos esta iniciativa y nos sumamos con la publicación de esta selección mínima de textos de los autores invitados.



**Julio Escoto** nació en San Pedro Sula, Cortés, el 28 de febrero de 1944.

Escritor, ensayista, cuentista y crítico literario. A los 20 años se graduó de maestro con especialidad en Letras en la Escuela Superior del Profesorado de Tegucigalpa. En 1970 obtuvo su licenciatura en Educación en la Universidad de La Florida, Estados Unidos. En 1984 obtuvo un máster con especialidad en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de Costa Rica. De 1976 a 1980 dirigió el Programa Centroamericano de Asuntos Culturales del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) y después la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), hasta 1980.

Dirigió la revista literaria “Imaginación” y el Centro Editor, en San Pedro Sula. Fue Jefe de la División Editorial y Técnica del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas en Costa Rica. Fue director Ejecutivo de la Revista Desarrollo Rural de las Américas; Director de la EPUCA. Fundó su propia editorial, la Editorial “Milenio”. Fue Director de la biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el Valle de Sula.

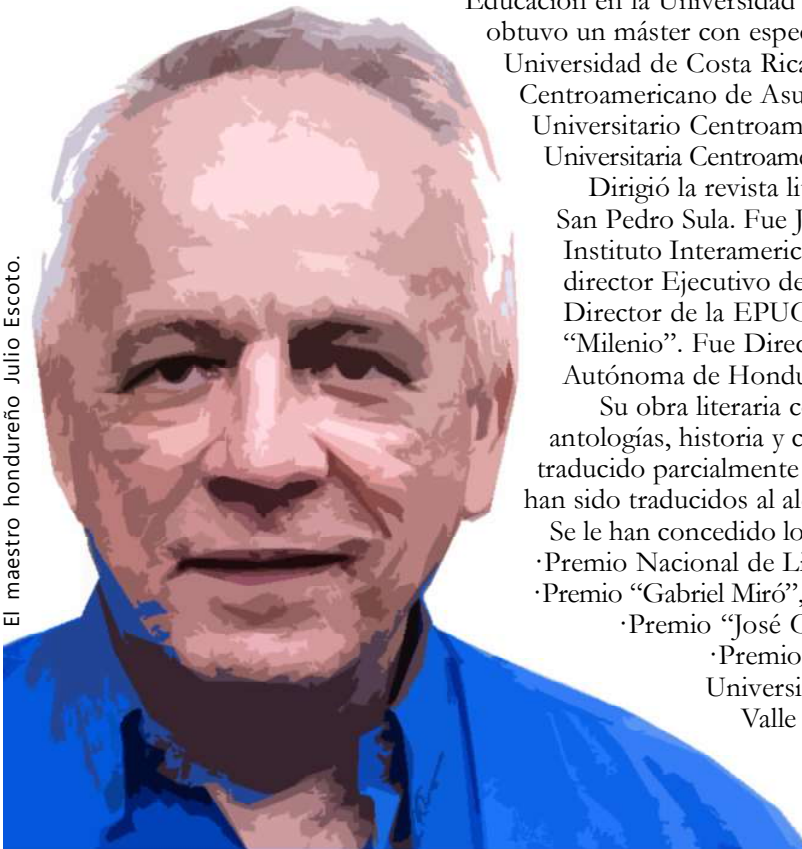
Su obra literaria consta de más de 20 libros de cuentos, ensayos, antologías, historia y ciencia. Su libro “El árbol de los pañuelos” fue traducido parcialmente al inglés y al polaco y algunos de sus cuentos han sido traducidos al alemán.

Se le han concedido los siguientes reconocimientos:

- Premio Nacional de Literatura “Ramón Rosa” (1975).
- Premio “Gabriel Miró”, rama de cuento, en Alicante, España (1987).
- Premio “José Cecilio del Valle”, rama de ensayo.
- Premio “Ramón Amaya Amador”, otorgado en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el Valle de Sula (2019).

Y este año, el Festival Internacional de Literatura en el Atlántico reconoce su trayectoria dedicándole su primera edición.

El maestro hondureño Julio Escoto.



**Carlos Bonilla Avendaño**

COSTA RICA

**La sola***A Eunice Odio*

Quizás estás sola,  
muy sola,  
hoja otoñal mecida en la oscuridad  
del Universo.

Quizás  
merodeás por océanos a la par de  
Alfonsina,  
ataviada con algas y medusas,  
o con la Pizarnik vas persiguiendo  
al viento,  
o incinerás banderas desde la  
libertad cautiva de Sor Juana.

Quizás Yolanda Oreamuno te  
atrnura,  
Emilia Prieto te acuna con su  
arrullo  
y Virginia Grütter susurra el poema  
de una Patria,  
la Patria que soñaste,  
la que nunca fue tuya.

Hoy te escondés en los anchos  
territorios del alba;  
ahí donde en tu pecho estallan  
palomas y desnudos,  
y parpadea tu voz, sencilla como el  
mar cuando está solo

como sola estás vos,  
en la soledad de todas aquellas que  
alcanzan victorias, Eunice.  
Eunice la nuestra,  
la ajena,  
la sola.

**Carmen Nozal**

ESPAÑA/MÉXICO

**Aurelia**

Aurelia sueña con la muerte,  
dicta su testamento  
desde el ático de la nostalgia.  
Tiene la edad de un siglo, tiene  
paciencia,  
pero no tiene la tierra encima de  
los ojos.  
Los árboles la miran inclinarse:  
la confunden con el sauce de la  
iglesia.  
Ella es pan y vino y agua  
contrastada  
con el lodo que navega en la tumba  
de su hija.  
Ella es sola.  
Cizaña en mano la contemplan los  
vecinos:  
todos muertos a destiempo, todos  
aterrorizados.  
Aurelia mira el calendario,  
mira el cielo en busca de una nube.  
(Las nubes son ataúdes de Dios.)  
Pero el cielo amanece  
una vez más  
despejado.

(Del libro *Palabra interior*, Uaem,  
2000)

**Armando García**

HONDURAS

**Votos perpetuos****Capítulo I****Mandamiento numero 9**

«No codiciaras la mujer de tu prójimo»,  
Dios.

–Las beatas enloquecían en el talamo  
sagrado de sus votos perpetuos de  
pobreza, castidad y obediencia.

**Capítulo II Colorín colorado**

«El problema del divorcio comienza con  
el matrimonio», Groucho Marx.

–Y... se divorciaron y vivieron muy  
felices...

**Capítulo III****Homo politicus goebbeliano**

«¡Ahi se los haya, miseros, apocalípticos  
e integrados!», Umberto Eco.

–Erase que se era la mitomanía del  
candichato de la felonía –valga la  
redundancia– que sus votantes llegaron  
a creer a pie juntillas la verdad de su  
mentira dicha mil veces.

**Capítulo IV****Caco & Company**

«¡Esta tierra es mía! ¿Y, que?», William  
Walker

–Los corruptos y corruptores ejercieron  
tanto su narcotráfico hasta fundar el  
democrático gobierno de los bandoleros.



## Guillermo Bianchi

ARGENTINA

### La vida por delante

*Todos los desaparecidos son nuestros hijos.  
Azucena Villaflor*

el hijo que me falta  
quería cambiar el mundo  
con sus manos de arcilla  
con su espada de palo  
bajo un cielo rabioso  
fue creciendo a pedazos  
lloró de amor  
quemó su pecho el aire despojado  
la madrugada le tembló en los  
labios

cuando se lo llevaron  
fui más madre que nunca  
sosteniendo su rostro en el abismo  
supe que contra el miedo  
se lucha cuerpo a cuerpo  
que el dolor envejece a sangre fría  
me volví árbol frente a la tormenta  
me volví mar a golpes de naufragio.

### Versos para Franco

*a mi hijo*

cerrá los ojos  
Franco  
pasa la caravana de la guerra  
con caballos que arrastran  
los cuerpos insepultos  
el cielo es una araña boca arriba  
gimen los calcinados por el fuego  
y llueven niños muertos  
sobre los desolados exteriores.

## Aída Párraga

EL SALVADOR

### Obituario

V

¡Necia la piel y su latido!  
De entre las cenizas me levanta  
Y soy Fénix mil veces inmolado  
¡Mil veces renacido!

Necio el corazón que no claudica,  
que late al ritmo del capricho,  
que ha dejado su voluntad en tus  
sandalias...

Necio este respirar el fuego de tu  
ausencia,  
este no ser yo sino lo que tú  
quieras,  
ofrecer mi espalda a tu dominio,  
caminar sobre las ascuas de tus  
besos,  
cualquier cosa daría por cubrirte  
con la piel que sostiene estos mis  
huesos!

Necio este amor que no te toca  
y que te sigue ciegamente,  
con la loca esperanza de que un día  
te des la vuelta...  
Te acerques y le toques...

Y de tanta necedad,  
la muerte envuelta en tu recuerdo  
ronda tranquila y en silencio.

## José Enrique Cardona Chapas

HONDURAS

### Omoa

En una fortaleza de piedra y sol,  
de lluvia y tristeza,  
imagen de lo que pudo haber sido.

No es tiempo de preguntas  
porque no sabemos quiénes yacen  
en el cementerio cercano,  
ni a quien pertenecen los caballos  
que pastan indolentes  
en la grama legendaria.

No vinimos aquí para interrogar  
cada ladrillo,  
o el frío rincón de las celdas,  
sino porque el domingo  
parece depararnos una tarde vacía.

De lo contrario estaría en un bar  
con una solitaria cerveza en medio  
de los solitarios.

Otra vez hacemos este recorrido  
con la esperanza  
que cuando todo se quede  
en silencio,  
algún pájaro cante entre  
los arbustos  
y al fin regresemos al rincón de esta  
posible existencia.

O aparezcas tú o no aparezca yo



**Javier Fuentes Vargas**

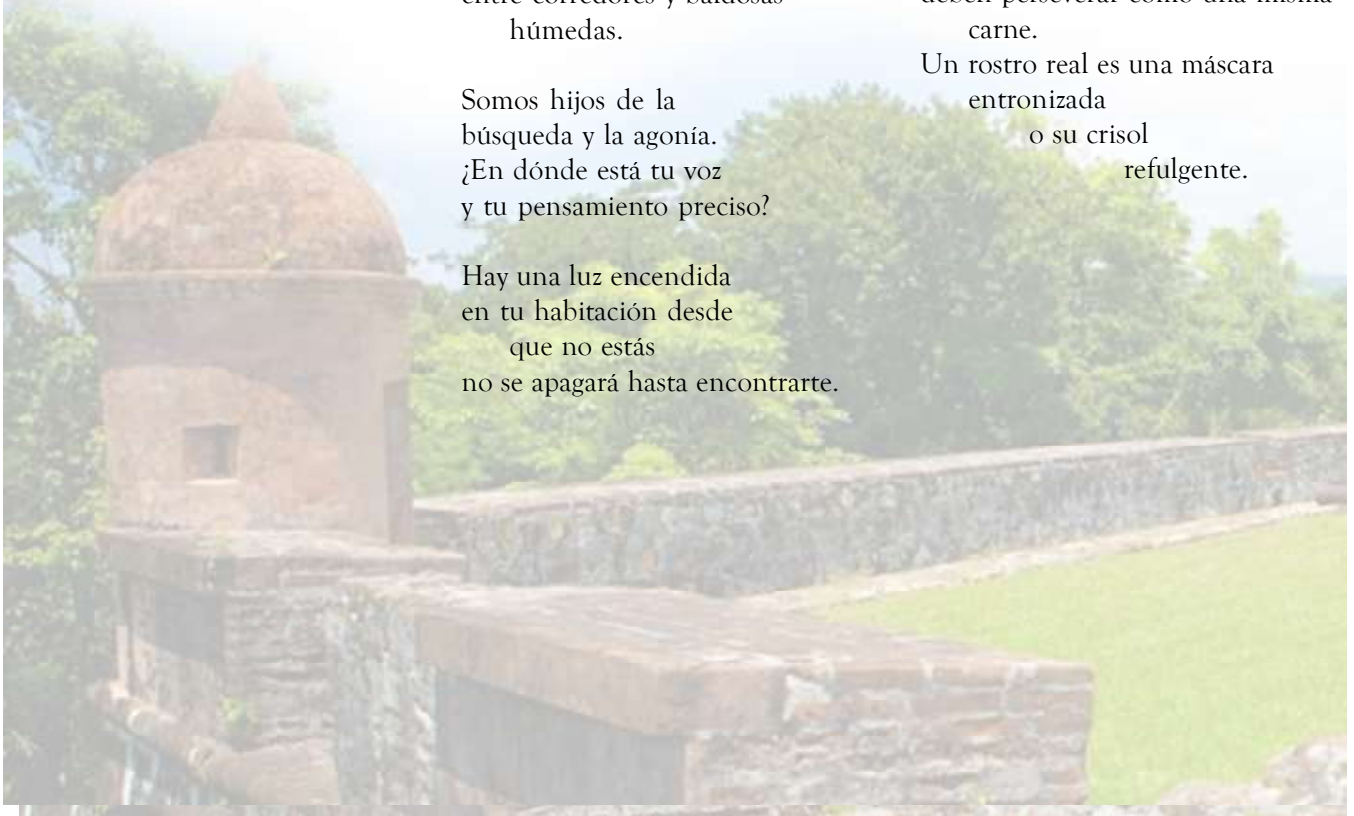
EL SALVADOR

**Una ciudad amurallada***A Óscar, testigo de esta luz*

Los semáforos nunca tuvieron  
una cara amistosa para quien espera  
el tránsito inoportuno  
de la muerte,

tanto aquí  
como en mi ciudad golpeada  
por el viento,  
la espera es un mar agitado  
que no permite ver los pies  
hundidos  
en su profunda voz de sal.

A las orillas del mar  
una muralla da la cara con  
orgullosa rigidez.  
Ningún hombre detrás de ella  
se imagina que las olas acarician  
la orilla  
como consolando al ahogado.

*Cartagena de Indias, 2 de noviembre de 2024***Heidy Marroquín**

GUATEMALA

**El sonido del río**

Son sus pies  
los que me habitan esta noche  
y es que, la he visto allí  
dormida a la deriva.

Costales blancos  
que la esconden,  
la garganta tiembla a través  
del teléfono  
ojalá se callaran los noticieros  
ojalá pudiera correr a salvarla.

Son sus pies  
y el sonido del río.

**En dónde están tus pies**  
que desaparecieron en la noche  
infinita  
de sangre y de gritos.

Te espera el café de la noche  
y la luna  
entre corredores y baldosas  
húmedas.

Somos hijos de la  
búsqueda y la agonía.  
¿En dónde está tu voz  
y tu pensamiento preciso?

Hay una luz encendida  
en tu habitación desde  
que no estás  
no se apagará hasta encontrarte.

**Adolfo Padilla**

HONDURAS

**Sobre las máscaras**

Nada sé acerca de mis Yoes.  
Los llevo impresos como  
fotogramas,  
frecuencias de un dial,  
estrepitosas estaciones, donde  
jamás,  
jamás yo he estado.

Son otros rostros, máscaras  
rotativas:  
variopintas;  
inimitables,  
pero veraces.

Entre todas urden mi rostro.  
Las he visto desplegar  
sus tornasoles perfiles,  
vitreándose;  
luego esfumarse, por entre visajes  
y pasadizos.

¿Cuánto más debo transigir  
con sus desplantes?  
Ya no sé, si soy yo el que sueña,  
o son ellas.

Una máscara y un rostro,  
deben perseverar como una misma  
carne.

Un rostro real es una máscara  
entronizada  
o su crisol  
refulgente.

**Leonardo Nin**

DOMINICANA

**Retorno**

Vuelvo al centro de la espiral,  
a cerrar la coraza del pecho,  
al silencio del torbellino roto al  
caer el bucle.

Vuelvo a robarle sandeces  
a la soledad del silencio,  
a la sala vacía del desquicio,  
a la esperanza agria del poeta,  
a la verdad de la incógnita.

Vuelvo,  
al final de la cometa  
donde el hilo en la niñez  
me regaló el sueño.

Vuelvo a lo imposible  
de la esperanza,  
a abrazar molinos en los vientos,  
a conquistar finales en la lluvia,  
a esperar adioses en los trenes,  
a robar alientos en la desidia.

Vuelvo a la vuelta de lo  
que ya no vuelve,  
vuelvo al pilote de sal que,  
una vez fui  
al desobedecer  
y voltear la cara.

**Adriana Tafoya**

MÉXICO

**Estatuilla de labios rojos**

Él estiró los muslos  
para moldearlos en medias  
de transparente látex  
—con seguridad  
cuero macizo son los ligeros—  
Ceniza y grasa delinear pestañas  
(sostén plástico entibia  
pequeños senos hinchados de  
llanto)

Él se ornamenta para ellos  
Las uñas esmaltadas  
exactas en rebanar la carne  
el microvestido gasa simple  
en su punto  
el oleaje del cabello plata

—Ya nunca me dejarán sollozando

Toma garbo y equilibrio  
en plataforma estilizada  
con solar pulsera  
de esbelta zapatilla  
Hebras de oro le ciñen el cuello

Acicalándose sigue escrupuloso  
la vida para él es

un pedazo de pensamiento

Cortado diamante  
le esculpe la comisura de los labios  
Con un tono rojo prostitución  
se pinta una boca  
Y en la medida en que es más  
*fémico*  
es más vulnerable  
a ser violentado  
a ser destruido  
y todo esto  
sin una gota de sangre

**Marco Antonio Madrid**

HONDURAS

**El festín de los buitres**

Agoniza Narciso entre los páramos  
En su palabra ya no abreva  
El universo ni brillan  
En el agua de su oro  
Los íntimos espejos.  
¿Qué fue de aquel sonido  
Casi melódico del flash,  
Y la magia de la cámara en  
retrospectiva  
Justo en el ángulo perfecto?  
¿Qué fue de la frase amaestrada,  
Del elogio oportuno,  
De la pompa, del boato?  
Agoniza Narciso.  
La soledad.  
Esa herida.  
Supura.  
Impreceptible.  
Imperturbable.

**La gente me llamaba poeta**

Hace algún tiempo yo tuve  
un sueño.  
Me miré en una escuela rural,  
era un niño  
y escribía versos sobre la madera  
de un rústico  
pupitre. Luego me incorporé  
y avancé por un largo  
pasillo oloroso a lilas y tierra fresca,  
salí.  
Era la calle de una ciudad extraña,  
hacia frío y yo era  
un hombre alto y con abrigo,  
la gente me saludaba,  
me decía poeta en un idioma  
desconocido.

## Anidro Azabache Laru

MÉXICO

El cobre y la sal,  
justo antes del silencio

IV

Hay olas en la rompiente de estos  
mis días  
Hay roturas en el llano mármol.  
Llagas:  
Esquirlas de voz en la sonoridad  
del aire lento  
Hay un haber de la vida inapagable  
por el momento  
Hay esta efusión de sangre  
que me dice letras  
Y estás esos viejos efluvios de paz,  
que todo germinan  
Está la ausencia y la viñeta,  
en que me vuelco entero  
cuando suena:  
El presente, recuerdo inmediato  
del pasado continuo  
Sístole distante, de mar distante  
que ruge con la entraña  
de la tormenta

V

Sí, justo así  
un instante de sosiego en medio  
del mar embravecido  
sin mástil al cual atarse, sin cera  
para el oído.  
Tan sólo un soplo fugaz  
de la conciencia  
que se amarra del tiempo, como  
un anclaje al ojo claro,  
un suave remanso en la cálida línea  
del horizonte que paraliza  
el desgarramiento mordiente de las olas:  
preclaro templo de aliento  
y palabras  
que sabe el lenguaje  
de la tempestad.

## Carmen Alicia Pérez

COLOMBIA

## La abuela y la casa

*A Carmen Alicia Fernández, mi abuela.*

Entrar a la casa era entrar  
al corazón de la abuela  
fácil al principio y espinoso  
al finalizar el pasillo  
siempre una pared al fondo  
imposible de derribar  
A la casa entraron maromeros  
y bufones  
vendedores de versos y de uñas  
de papel: el abuelo  
Las abuelas no podían rechazar  
ningún obsequio  
así entraron después los 16 hijos,  
la pobreza y el dolor  
pero la abuela hacía correr leche  
para los niños hambrientos  
aunque sus pechos estuvieran secos  
como los arroyos del pueblo  
Los hijos la rodeaban como  
el ganado en un potrero  
tratando de construir un árbol  
contra las tempestades.  
El viento arreciaba con fuerza  
sacudiendo las ramas  
los hijos caían como los frutos  
y las hojas  
sin ninguna certeza de salvación  
Eran muchos  
la abuela era un árbol que solo  
tenía raíces  
Entrar a la casa de la infancia  
era entrar al corazón de la abuela  
lleno de recuerdos y refugios  
cálidos  
de minúsculas sonrisas y sueños  
menudos  
de un silencio tierno y nostálgico  
La abuela parecía estar cosida  
con hilos de silencios  
los hilos salieron de su cuerpo  
y me taparon los ojos al nacer  
pero mi voz fue rebelde, acumuló  
los gritos de la abuela  
y destruyó los hilos.

## Indira Flamenco

HONDURAS

## Leve canto garífuna.

En el Dabúyabau aquel  
las hamacas se han ido.  
Los muchachos  
sin más nombre que su color  
lo observan de largo, como  
indagando  
la verdad tras el silencio absoluto  
frente a la arena.  
Los tambores callan,  
platican sobre la muerte  
ese fantasma invencible  
que les ha sometido.  
Las ofrendas han mermado,  
los dólares no rinden como antes,  
el murmullo, el escándalo  
compartido  
se advierte escurridizo.  
Las mejores risas  
son frágiles muecas  
remembrando los días aquellos  
en los cuales Travesía,  
era un bostezo  
reposado sobre las aguas.  
El Indio bárbaro en diciembre  
no irrumpe la plática en familia,  
ahora, dormita las borracheras  
ancestrales  
en cualquier esquina de un relato  
anónimo.  
El Maipol esconde las cintas  
multicolores  
y rasga el cielo con lamentos.  
Mientras tanto, los políticos siguen  
llegando,  
con sus banderas gastadas  
con sus brigadas de mensajes  
presumidos...  
¿Cómo es que el buyei de la aldea,  
no sopla con fuerza sus maracas  
para que exploten en mil pedazos  
las mentiras?

mayo 1935  
mayo 2026

# ROQUE DALTON

El poeta salvadoreño Roque Dalton tenía un excelente humor. Algo que no aceptaba la dictadura y algo que no entendieron sus propios camaradas. Por su lucha, por su poesía y por su humor lo asesinaron.

Roque contaba este chiste:

Un borracho está en una fiesta y tiene muchas ganas de bailar pero no encuentra pareja. De pronto divisa a lo lejos a una señora gorda que tiene un vestido morado que le llega a los pies y un sombrero que le hace juego con el traje.

Se dirige inmediatamente a ella y le pide que le acepte una pieza.

La señora levanta la nariz y le dice que no. El borracho insiste. Le pregunta que por qué no quiere. Entonces la señora le responde enfáticamente:

*-No acepto bailar con usted por tres razones esenciales: la primera, porque usted está muy borracho; la segunda, porque los músicos se fueron hace como media hora; y la tercera, porque yo soy el arzobispo de San Salvador.*

**Gonzalo Fraguí**

—Mucutuy, Mérida, Venezuela 1960.

Tomado del libro "Ebriedades", Ediciones Cooperativa Librería Ifigenia, Editorial El perro y la Rana, República Bolivariana de Venezuela, 2011.

Tres Mil